

El Peregrino



Ed. Mensual Febrero 2015, núm. 107, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



La Aventura de la Cuaresma

*Mensaje para la Cuaresma 2015
Papa Francisco*

La solidaridad, expresión
del amor fraterno

¿Como valorar una
amistad auténtica

Misericordia quiero, no
sacrificios

Estimados lectores de “El Peregrino”; entramos en este mes de febrero a un tiempo litúrgico especial que nuestra madre la iglesia nos ofrece, propiciándonos un momento fuerte de reflexión en nuestra vida cristiana o nuestra vida de fe. El Papa Francisco nos regala una reflexión tomada del texto bíblico de San Pablo a la comunidad de Corinto: “Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (Cfr. 2Cor 8, 9). Afirmando el Papa que Pablo se dirige a los corintios para despertar en ellos la generosidad y así ayudar a los fieles de Jerusalén que van pasando por una necesidad. También en este tiempo de preparación para la Pascua el llamado de Dios es para cada uno de nosotros de animar y despertar una verdadera generosidad y mirar a nuestros pobres de hoy. ¡Tantos pobres en cada esquina, en el vecindario, en nuestra familia, en nuestra periferia! tanta gente que nos necesita y no solamente en el aspecto material; tristemente esta pobreza se ha aunado a otros tipos de pobreza; la moral y espiritual. Cuaresma es tiempo de mirar a los demás con la compasión y la mirada de Cristo. En cierta forma somos corresponsables de la suerte en desgracia de tantos hermanos que viven estas situaciones de dolor y sufrimiento que están pasando. Cuaresma es el camino de vivir nuestro espíritu samaritano, de compadecernos y con actos concretos ayudar a los demás. Cuaresma es tiempo de la fraternidad y de la solidaridad, de poner en revolución las obras de misericordia y de hacer algo en bien de todas la personas. La mayor tristeza que tendremos y sentiremos es que hayamos vivido una vida de total egoísmo.

Este tiempo especial de gracia lo vamos iniciar, con el favor de Dios, el miércoles de ceniza y leeremos aquellos textos que se han convertido en propios para nuestro compromiso cristiano (Mt 6, 1-6. 16-18) donde nuestro Señor nos hablará de la importancia que debemos de dar y el verdadero sentido del ayuno, oración y la limosna. La caridad deberá ser el propósito en este tiempo cuaresmal. La limosna no tiene que ser una simple limosna y jactanciosa de alimentar nuestro ego y presumir lo que estoy haciendo o dando ante el aplauso de los demás. Los verdaderos actos de generosidad deberán ser sinceros, constantes y convertidos en un hábito de nuestra vida diaria.

Es auténticamente cristiano vivir el tiempo presente en espera del Señor que viene en cualquier momento, de estar muy atentos en las obras de amor. Comentando este texto de Mateo Hilario de Pointers afirma: “No preocuparse por el presente, Él descarta toda preocupación por las cosas presentes y nos manda prestar atención solamente a la espera del futuro, no tratar de buscar la admiración de los hombres con una bondad de escaparate o de poner nuestra religiosidad en la profusión de oraciones públicas, sino conservar en el interior de la conciencia de la fe el fruto de las buenas acciones”.

Que la bendita madre de Dios, la fiel y amada discípula del Señor nos acompañe y bendiga en este proceso cuaresmal y poder alegrarnos junto con ella en la pascua del Señor.

P. Rolando Caballero Navarro

Contenido

6	Pulso Cultural Dios guie a México	
7	Palabra de Vida Misericordia quiero, no sacrificios	
12	Tema del Mes La solidaridad, expresión del amor fraterno	
16	Fe y Psicología ¿Como valorar una amistad auténtica?	
21	Salud y Bienestar Barreras para la buena amistad	
23	Reflexiones Los 40 especiales	

Editorial	Pág. 2	Adolescentes y Jóvenes	Pág. 15
Mensaje del Obispo	3	Espacio Mariano	17
Mi Familia	4	Especial	18
La Voz del Laico	8	Rincón Vocacional	19
Vaticano y el Mundo	9	Sacerdotal	20
Especial	10	Especial	22
Espiritualidad Cristiana	14		

Directorio	
Director: Pbro. Rolando Caballero Navarro	Diseño Editorial: Rubén Suárez (644) 122 74 25
Impresión: El Debate, S.A. de C.V. Los Mochis, Sinaloa	Corrección y Estilo: Mtra. Janeth Aldama Martínez
Difusión y Distribución: C.P. Silvia Lizárraga Sr. Alejandro Morales Gerardo	Equipo de Información Pbro. Benjamin Salazar A. Pbro. Salvador Nieves Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Publicidad: Srita. Kathy Corona	
Contacto C.P. Silvia Lizárraga Srita. Kathy Corona	Tel. (644) 413 47 70 elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores	
Señor Obispo Felipe Padilla Cardona Pbro. Joel Yevismea Angulo Lic. José Antonio Jaime Ortega Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega Smta. Jesús Alejandro Mendivil Escalante Lic. Rubén Valdéz MPS. Magdalena Iñiguez Palomares	Pastoral Vocacional Diocesana Smta. Raul Antonio Angulo de la cruz Hijas de Maria Auxiliadora Any Cárdenas Rojas Pbro. Victor Manuel Félix Alvarado Sandra Guadalupe Silva Muñoz Pbro. Rolando Caballero Navarro Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Reflexiones Bíblicas sobre las partes más importantes de la Eucaristía

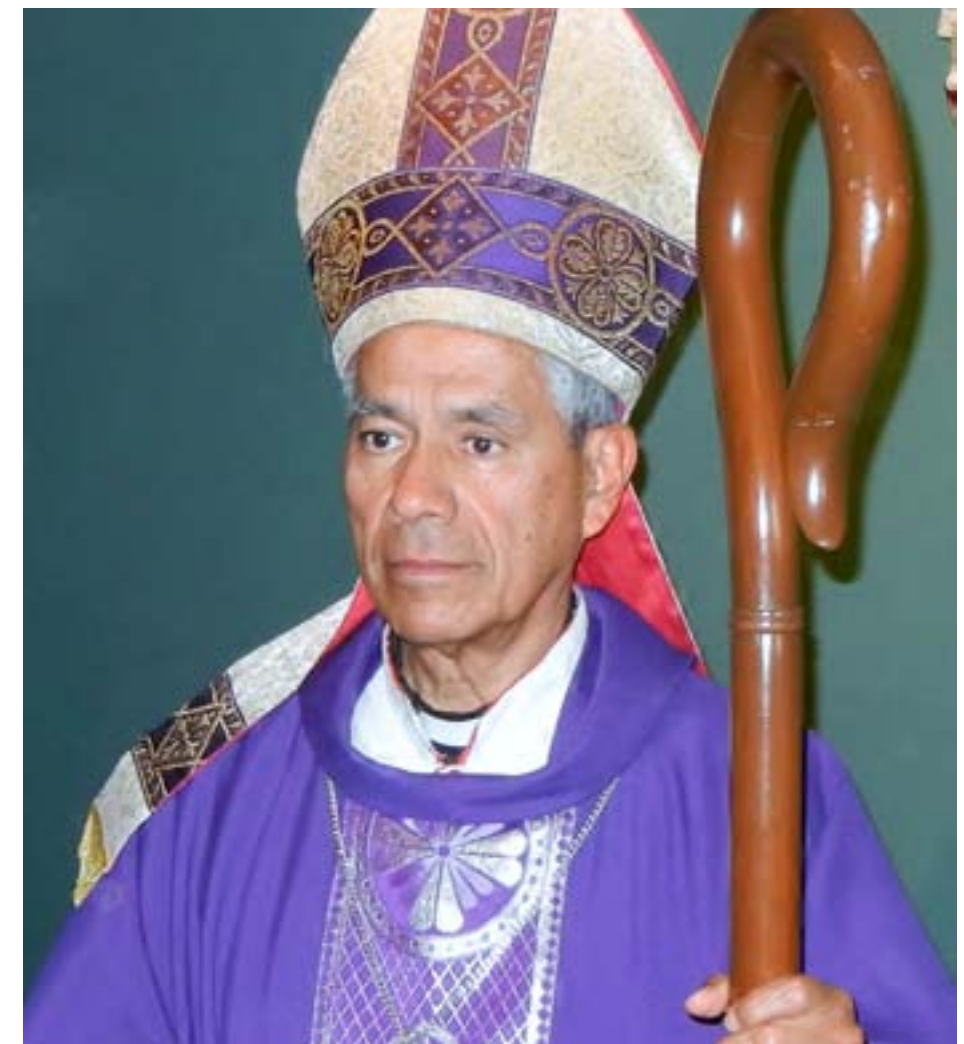
Segunda parte

En el contexto cristiano, Pablo afirma que “donde hay un cristiano, hay una nueva creación, o una nueva humanidad; hay un origen nuevo con una pertenencia nueva”. El cristiano se incorpora a Cristo mediante la fe y permanece sellado. El bautismo es un signo, un sello vitalicio que no se cancela. Este sello es nada menos que la unción del Espíritu impuesto por Dios; con él Dios santifica, consagra. Desde este momento hay un hombre nuevo, porque el bautizado es hijo de Dios. Al ser adoptado como hijo, recibe una participación de la vida divina, comienza a vivir con un respiro nuevo: “No entristezcáis al Espíritu de Dios, que os ha sellado para el día de la redención” (Ef. 4, 30). El nacimiento a una vida nueva viene expresado eficazmente en el símbolo del agua, como seno fecundo de la Iglesia; a esto se añade el gesto del signo de la cruz y la invocación o consagración al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Signo y nombre.

Por consiguiente, la fórmula “En el Nombre” indica un significado de ofrecimiento, de pertenencia y de nombre personal: “El edificará un templo en mi Nombre” (2 Sam. 7, 13; 1 Re. 3, 2; Mt. 1, 11), es decir, una total y verdadera dedicación, una consagración, un poner a nombre (en posesión) de la Santísima Trinidad.

En nuestro bautismo es tan grande e importante el signo de la cruz y el nombre trinitario sobre nosotros, que empezamos a hacer “un hombre nuevo”, hijo de Dios signado para siempre. Este ser profundo se desarrolla y se articula por medio de acciones pequeñas o grandes, interiores o visibles, tengamos conciencia, nos acordemos o nos olvidemos de ellas. El hombre es un ser unitario, profundo que se realiza en múltiples aspectos.

Por el hecho de actuar como cristiano, se puede decir que toda la actividad de un ser humano signado, nace sellada por Dios. ¿Por consiguiente, qué significa signar nuestra actividad con el signo de la cruz? La cruz significa sacrificio por amor, es la muerte para la resurrección. El signo de la cruz sobre nuestras acciones significa anular nuestro egoísmo y liberarnos por el amor; significa renunciar a la vanidad, al prestigio, a la codicia de poseer o de dominar, para consagrar la obra a Cristo. Es un sacrificio de sí mismo, para una vida más sublime. Una obra que cumpla por pura vanidad, no puede llevar el signo de la cruz, no es santificada cristianamente, no es crucificada; una obra de apostolado por amor al prójimo, es ofrecida y consagrada: “nadie vive para sí, nadie muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor” (Rom. 14, 7-8).



Anular el sentido egoísta de una acción es signarla con la cruz; es decir, liberarla y hacerla disponible por un dinamismo nuevo, trinitario. Está aquí la grandeza y la responsabilidad de santificarla.

En fin, cuando iniciamos la obra más importante de la semana o del día, cuando empezamos la Eucaristía nos signamos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu

Santo. Es el sentido trinitario de la celebración eucarística, que volverá a expresarse en los momentos sucesivos y bien proclamados desde el inicio hasta el fin. El que le da pleno sentido a nuestra celebración Eucarística.

N.B. Reflexiones inspiradas en el libro L' Eucaristia, del R.P. Luis Alonso Schökel S.J., Edizioni ADP.

Visita la página web de la Diócesis www.diocesisdeciudadobregon.org

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:
“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

Solidaridad y Familia

Por: Pbro. Joel Yevizmea Angulo

La familia es el principal lugar donde se deben dar las muestras de solidaridad; de esa forma no serán siempre impuestas las responsabilidades y serán compartidas por todos los integrantes de la familia.

humano en estado de necesidad. De todas formas, el uso del término ha quedado desvirtuado ante el abuso del discurso político y el denominado marketing solidario. La verdadera solidaridad es ayudar a alguien sin recibir nada a cambio y sin que nadie se entere. Ser solidario es, en su esencia, ser desinteresado. La solidaridad se mueve sólo por la convicción de



La familia es donde se deben dar las muestras de solidaridad

justicia e igualdad.

Filosofía de la solidaridad: Fue la

teología cristiana quien lo adoptó por primera vez al referirse a la sociedad de todos los seres humanos, iguales entre sí por ser hijos de Dios y unidos en los vínculos de una sociedad. La primera comunidad cristiana se basaba en este concepto y en ella la fraternidad era fundamental, impulsándolos a buscar el bien de todos los que formaban parte del grupo. Desde el punto de vista filosófico de la concepción cristiana de una sociedad, la solidaridad es la forma en la que debe organizarse política y socialmente un grupo, donde el fin principal es el bienestar de todos y cada uno de los individuos que lo conforman. La solidaridad es el elemento fundamental para conseguir un desarrollo de la doctrina social sana, y debe ocupar siempre un espacio especial. El bien común, la autoridad y la subsidiaridad son además los fundamentos de toda filosofía social, sin ellos una sociedad no podría jamás encaminarse a un fin de provecho colectivo. Por su parte, la ciencia del Derecho utiliza este término para referirse a un

individuo enmarcado en un grupo jurídicamente homogéneo, con bienes y derechos unívocos. En este

caso la solidaridad incluye una alta responsabilidad de cada individuo con respecto al todo. El Derecho considera que la solidaridad también es fundamental para que una sociedad pueda progresar, pues es el modo en el que derechos y obligaciones se equilibran y se encuentra la armonía.

Hoy en día, a su vez, el término ha cobrado una dimensión social globalista. La posibilidad de comprender lo que ocurre en todos los rincones del planeta y pagarle sino porque es lo que las relaciones entre los diferentes países, ha llevado a crear una conciencia social colectiva donde las personas solidarias son aquellas que luchan contra las injusticias sociales en cualquier aspecto (la pobreza, el hambre, la discriminación sexual, etc) y nos hace dañar lazos entre arcos de un mundo más unido y nosotros mismos. La unión, es el pacífico. Pero es necesario aclarar que la solidaridad hoy en día pero para lograr la unión hay que no está comprendida como un término religioso (se considera que la Iglesia no es solidaria cuando propone restricciones como el casamiento entre homosexuales o cualquier proyecto donde no se respete la dignidad de la persona ante todo), sino que tiene que ver con la naturaleza misma de la especie humana porque en ella se refleja la concepción de vida social, de hermandad y el sentido de comunidad. La solidaridad no es un accionar reservado a los virtuosos, es una tarea para todos los seres humanos en cualquiera sea la sociedad que habiten. Para que este término se haga real es estrictamente necesario que existan tres componentes: la compasión (necesaria para acercarse a la realidad humana y empatizar con los dolores y carencias de los otros), el reconocimiento (sólo enfatizando la dignidad humana, en los otros la compasión cobra un tinte solidario) y la universalidad (la

defensa de la dignidad humana y la universalidad son las cualidades que pueden permitir reconocer la condición fundamental de todo ser humano que adquiere universalidad en la vida en sociedad). La solidaridad en el ámbito familiar: En una familia la solidaridad es muy importante para la convivencia, todos deben ser solidarios con todos y aplicar este derecho a la perfección. Aunque debemos ser solidarios con todas las personas, la familia es el núcleo más importante de todos y la convivencia más difícil en algunos casos, para poder sobrevivir sin ningún esfuerzo hay que saber llevar el valor de la solidaridad una vez más. Tu me haces un favor hoy... mañana puedo hacer yo uno, no por todos los rincones del planeta y pagarle sino porque es lo que las relaciones entre los diferentes países, ha llevado a crear una conciencia social colectiva donde las personas solidarias son aquellas que luchan contra las injusticias sociales en cualquier aspecto (la pobreza, el hambre, la discriminación sexual, etc) y nos hace dañar lazos entre arcos de un mundo más unido y nosotros mismos. La unión, es el pacífico. Pero es necesario aclarar que la solidaridad hoy en día pero para lograr la unión hay que no está comprendida como un término religioso (se considera que la Iglesia no es solidaria cuando propone restricciones como el casamiento entre homosexuales o cualquier proyecto donde no se respete la dignidad de la persona ante todo), sino que tiene que ver con la naturaleza misma de la especie humana porque en ella se refleja la concepción de vida social, de hermandad y el sentido de comunidad. La solidaridad no es un accionar reservado a los virtuosos, es una tarea para todos los seres humanos en cualquiera sea la sociedad que habiten. Para que este término se haga real es estrictamente necesario que existan tres componentes: la compasión (necesaria para acercarse a la realidad humana y empatizar con los dolores y carencias de los otros), el reconocimiento (sólo enfatizando la dignidad humana, en los otros la compasión cobra un tinte solidario) y la universalidad (la

defensa de la dignidad humana y la universalidad son las cualidades que pueden permitir reconocer la condición fundamental de todo ser humano que adquiere universalidad en la vida en sociedad).

La solidaridad en el ámbito familiar: En una familia la solidaridad es muy importante para la convivencia, todos deben ser solidarios con todos y aplicar este derecho a la perfección. Aunque debemos ser solidarios con todas las personas, la familia es el núcleo más importante de todos y la convivencia más difícil en algunos casos, para poder sobrevivir sin ningún esfuerzo

hay que saber llevar el valor de la solidaridad una vez más. Tu me haces un favor hoy... mañana puedo hacer yo uno, no por todos los rincones del planeta y pagarle sino porque es lo que las relaciones entre los diferentes países, ha llevado a crear una conciencia social colectiva donde las personas solidarias son aquellas que luchan contra las injusticias sociales en cualquier aspecto (la pobreza, el hambre, la discriminación sexual, etc) y nos hace dañar lazos entre arcos de un mundo más unido y nosotros mismos. La unión, es el pacífico. Pero es necesario aclarar que la solidaridad hoy en día pero para lograr la unión hay que no está comprendida como un término religioso (se considera que la Iglesia no es solidaria cuando propone restricciones como el casamiento entre homosexuales o cualquier proyecto donde no se respete la dignidad de la persona ante todo), sino que tiene que ver con la naturaleza misma de la especie humana porque en ella se refleja la concepción de vida social, de hermandad y el sentido de comunidad. La solidaridad no es un accionar reservado a los virtuosos, es una tarea para todos los seres humanos en cualquiera sea la sociedad que habiten. Para que este término se haga real es estrictamente necesario que existan tres componentes: la compasión (necesaria para acercarse a la realidad humana y empatizar con los dolores y carencias de los otros), el reconocimiento (sólo enfatizando la dignidad humana, en los otros la compasión cobra un tinte solidario) y la universalidad (la

defensa de la dignidad humana y la universalidad son las cualidades que pueden permitir reconocer la condición fundamental de todo ser humano que adquiere universalidad en la vida en sociedad).

cuando algún miembro de la familia se encuentra enfermo y no puede comer alguna cosa, por ejemplo helados por estar enfermo de la garganta y tu sientes el terrible deseo de comer uno, también mostrar tu solidaridad y dejar de comerlo. O una oportunidad más se te presenta cuando alguno de tus hermanos o inclusive tu papá requiere estudiar algo y tu antes de que te lo digan dejas de escuchar a alto volumen la radio. Estos pequeños detalles son los que van conformando la armonía en la familia, producto de la solidaridad entre sus integrantes y son un



La solidaridad desempeña un papel importante en situaciones adversas

síntoma de la buena comunicación existente.

Esta misma solidaridad se muestra hacia fuera, pues podemos ser solidarios con nuestros tíos, en diferentes ocasiones que igual van desde la colaboración al realizar alguna limpieza o cambio de muebles y cuando se organizan las comidas familiares.

No podemos dejar pasar por alto que la solidaridad desempeña un papel importante en las situaciones adversas, porque es cuando las demás personas requieren más de nuestro apoyo, de una muestra de cariño, en fin de una muestra de solidaridad.

No existen dudas en cuanto a la necesidad de que los padres transmitan importantes valores a los más pequeños, puesto que éstos influirán directamente en la persona que será el niño en un futuro. Los valores que se

inculcan en la casa son los más importantes, en la forma que se eduque en la familia a los niños serán ellos en su vida adulta. Los padres son el ejemplo en la mejor educación para sus hijos para vivir con valores. La familia es la base para que los jóvenes conozcan y aprendan que son los valores, porque es un grupo que ofrece al individuo seguridad y dependencia y por lo mismo crea sentimientos, transmite los valores, tomando en cuenta que a los jóvenes se les debe tener comprensión y sentir lo importante en la familia, que haya comunicación para que cada

miembro comparta y manifiesta sus alegrías, tristezas, etc. lo primordial enseñarles a los hijos sobre el amor de Dios y que sea el centro de nuestras vidas, promoviendo y viviendo los valores para construir un hogar donde se refleje el amor. La solidaridad es un valor muy importante en la actualidad, porque es esencial para colaborar, ayudar a las personas, es clave fundamental para las relaciones humanas, para colaborar, ayudar a las personas, porque la falta de solidaridad daría como resultado egoísmo, indiferencia, desunión. Por eso es importante que cada familia estimule, fomente y de a conocer los valores que son esenciales en los seres humanos para formar una sociedad de unión, que seamos solidarios con los demás, que todos tengamos la capacidad de respetarnos y que el amor de la familia se transmita a cada integrante.

Educar para la solidaridad hoy: La vida moderna, al parecer, nos asfixia con conceptos nuevos y antiguos renovados. Sin embargo, cuando se trata de aquellos conceptos relacionados con los que nos caracterizan como especie superior y única, bien vale la pena volver a ellos, reexaminarlos y readaptarlos. Las actitudes solidarias no aparecen meramente por el "saber" intelectual sino principalmente de la sensibilidad. La sensibilidad encaminada al ejercicio de acciones concretas que trascienda el sentimiento individual y que se convierta por que no en un proyecto cultural, se trata de crear progresivamente una conciencia solidaria, nueva en nuestros niños que lleve a una transformación de los valores habituales y de las prácticas sociales hacia la toma de una postura e intervención oportuna a favor de aquéllos que lo necesitan. Es decir, se trata de ayudar a construir unos valores y sobre todo potenciar acciones, las cuales permitan formar valores. El punto de partida es pues, aclarar tres conceptos fundamentales.

El sujeto de solidaridad: es aquel individuo que realiza una acción solidaria. Las acciones solidarias individuales pueden ser consideradas de alto valor de manera individual. Sin embargo, la necesidad exige la construcción de valores permanentes y colectivos, para la formación de una cultura colectiva iniciada en el seno del hogar, para luego trascender en el ámbito local, nacional e internacional. El objeto de solidaridad: Se puede ser solidario en niveles diversos, tales como con un familiar, un amigo, un vecino, con un desconocido, con la región, con una raza, con una nación que está desfavorecida por algún hecho o situación de condiciones inferiores y/o condiciones mínimas de los derechos humanos elementales. Los factores que demandan solidaridad son de diverso tipo: la pobreza, la salud, la educación, la libertad, los derechos humanos, la participación, el uso y tenencia de la tierra, la discriminación de cualquier índole, los recursos naturales, la justicia entre otros.

Dios guié a México Misericordia quiero, no sacrificios

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

El amor al prójimo es uno de los preceptos básicos del católico. Del amor al prójimo surge el sustento para hablar de amor a la familia, amor a la comunidad, amor a Cajeme, amor a Sonora, amor a México. Sí queremos lo mejor, debemos ser congruentes en todas las facetas de la vida, y debemos trabajar intensa e inteligentemente para lograrlo.

Amar al más cercano, al prójimo, implica también contribuir para su educación y su formación. Implica poner nuestra parte para que todos nuestros más cercanos, que vivimos en una comunidad, llamada pueblo, ciudad, distrito, tengamos una mejor calidad de vida. Y, de esta manera, podamos crecer y ser mejores en el ámbito en el que nos desarrollemos.

Esa comunidad, para ser eficaz, debe coordinarse y dividir funciones. Debe procurar el orden, la sana convivencia, el progreso, la paz y la justicia. Pero, por razones elementales de división de trabajo, se nombra a las autoridades para que procuren el bien común. Surge del concepto de gobierno que, en México, tiene tres poderes: Ejecutivo, legislativo y judicial; y tiene tres niveles: federal, estatal y municipal. Cada uno de ellos tiene su ámbito. Están diseñados para que funcionen en libertad y bajo normas dadas por la comunidad, es decir las leyes. La convivencia de sociedad y gobierno debe regirse por principios éticos básicos, entre ellos aquel que dice: tanta sociedad cuanto sea posible, y sólo tanto gobierno cuanto sea necesario. Debemos tener presente, otro de éstos principios, que los particulares podemos hacer todo lo que queramos, menos aquello que está expresamente prohibido; mientras el gobierno sólo puede hacer aquello que le está expresamente permitido.



Bandera monumental, y catedral metropolitana, Zócalo Cd. de México

Así la soberanía; es decir la esencia, la autoridad nata, la propiedad, la libertad; reside únicamente en la ciudadanía que se convierte en mandante, y el gobierno en mandatario, es decir el que recibe el mandato. La confusión de este principio, ha llevado a los pueblos a padecer dictaduras que ha empobrecido económica y moralmente a los pueblos. En México hay casos tristemente célebres que no deben repetirse.

La ciudadanía, la parte del pueblo que tiene mayoría de edad, en México decimos que tenga credencial de elector, es la que debe decidir con suficiente claridad lo que quiere, lograrlo y cuidarlo. No es fácil, lo sabemos. Se requiere madurez, educación y formación. Se exige vivir en democracia, plena y sin adjetivos. En México hemos avanzado mucho, si

vemos el primitivismo que se vivía hace apenas tres décadas. Pero nos falta mucho por avanzar si vemos el ideal, que es alcanzable porque hay naciones que lo han logrado.

El ciudadano tiene derechos y obligaciones, eso está claro. A veces el ciudadano sólo ve sus derechos. Las autoridades suelen ver sólo las obligaciones del ciudadano. Al referirnos al proceso electoral que se avecina en México, y particularmente en Sonora y Cajeme, éstos derechos y obligaciones, ambos, deberán ejercerse con gran responsabilidad.

Esta habilidad de respuesta, responsabilidad, debe contemplarse, como católicos, a la luz de la Doctrina Social Cristiana. De no ser así, no habrá congruencia. O se es católico de tiempo completo o no se es. No podemos votar por un partido o candidato que atente contra la libertad religiosa que tantos mártires ha costado. Tampoco podemos hacerlo si esto

congruentes con su fe católica, así podemos afirmar que si es posible llegar a tener gobernante honestos, derechos, justos, magnánimos. Vamos intentándolo, es nuestra obligación como católicos y como mexicanos.

La vida en un sistema político democrático, no podría desarrollarse provechosamente sin la activa, responsable y generosa participación de todos, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades.

Una enseñanza del Concilio Vaticano II es que «los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la "política"; es decir, en la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común», que comprende la promoción y defensa de bienes tales como el orden público y la paz, la libertad y la igualdad, el respeto de la vida humana y el ambiente, la justicia, la solidaridad, etc.

En este proceso es imperativo vivir y promover los principios y valores cristianos. Hacerlo sin temor y en forma constante. Algunos de ellos: la verdad, el honor, la dignidad. El respeto, otro de ellos, es urgente promoverlo. Que ya no veamos familias desunidas, y hasta francamente en pleito abierto, por razones de tipo partidista. Que ya no veamos falta de respeto a las casas habitación usurpadas por pancartas, pendones y demás publicidad, colocadas sin consentimiento de la familia propietaria. Que ya no veamos la compra de votos, el acarreo, la amenaza, la presión; aspectos que ofenden a la integridad de la persona. Que ya no veamos memores de organizaciones fantasmas que enarbolan banderas contra principios de la Iglesia católica, invocando engañosamente la tolerancia y la modernidad, y que atentan contra instituciones como la

familia, el sacramento del matrimonio, el derecho a la vida, entre otras.

En Sonora ha iniciado el proceso para elegir a Gobernador, Presidentes Municipales, Diputados locales, Diputados Federales. Hagamos que este proceso constituya un verdadero avance en lo conceptual descrito en este análisis, en el ideal de comunidad de altura, en el ideal del mexicano que quiere lo mejor para México, en el concepto católico que quiere contribuir para que impere el Reino de Dios y su justicia.

Invoquemos la intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, para que Dios bendiga y guié a México siempre, especialmente en este proceso electoral.

“En aquel tiempo cruzaba Jesús un sábado por la siembra. Y sus discípulos sintieron hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerlas. Al verlo los fariseos, le dijeron: Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando sintió hambre él y los que le acompañaban, cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la Presencia, que no le era lícito comer a él, ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes? ¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día de sábado los sacerdotes, en el Templo, quebrantan el sábado sin incurrir en culpa? Pues yo os digo que hay aquí algo mayor que el Templo. Si hubieseis comprendido lo que significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio, no condenaríais a los que no tienen culpa”
(Mt 12, 1-7).

La vida cristiana nos invita a practicar el amor y la misericordia. Ciertamente existen mandamientos y preceptos que son necesarios cumplir, pero estos nunca deben separarse del fin con el que fueron escritos: el amor. Los mandamientos y preceptos son medios que nos ayudan a ordenar nuestra vida temporal y orientarla hacia Dios, para que al cumplirlos no ofendamos a Dios ni lastimemos al prójimo. El Señor dio a su pueblo los mandamientos como normas de vida que los alejaran del pecado, así vemos en el Antiguo testamento a un pueblo que expresaba su adhesión a Dios mediante el cumplimiento de los preceptos y mandamientos, pero en la plenitud de los tiempos Jesucristo nos ubica de que no se trata solo de no hacer el mal sino que se debe hacer el bien, y que el precepto, sin el amor



El recibir una adecuada evangelización te hace más humano, más sensible

y la misericordia, es letra muerta. El Espíritu Santo nos lleva a crecer en una vida de santidad que no se queda en la letra, sino que va más allá, nos mueve a que estemos en sintonía con Dios y su voluntad y que la encarnemos en las situaciones más cotidianas de todos los días, de esta manera somos personas que no nos quedamos solo en cuestiones doctrinales sino

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz



La vida cristiana nos invita a practicar el amor y la misericordia

que hacemos de la vida cristiana una alegre relación con Jesucristo Resucitado, que con sus enseñanzas y obras le da un profundo sentido a nuestras vidas. Quien ha recibido la adecuada evangelización y catequesis, debe distinguirse por la práctica del amor y la misericordia. De esta manera no será juez de su prójimo, sino su hermano, que con caridad y claridad ayude a su hermano a salir del error y lo anime a crecer en su vida de fe. Así también su preparación religiosa lo debe hacer más humano, sensible a las situaciones que viven los demás. Dejemos que la acción del Espíritu Santo nos ayude a vivir los preceptos y mandamientos desde el amor y la misericordia, haciendo que nuestro amor a Dios se manifieste en el amor a nuestros semejantes.

Al verlo los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores? Mas él, al oírlo, dijo: No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mt 9, 10-13).

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



“Fortalezcan sus corazones”

(St 5,8)

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos.

Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2015

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra.

Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

1. «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26) – La Iglesia

La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres.

Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen “parte” con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede

cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos.

Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

2. «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9) – Las parroquias y las comunidades

Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16,19-31).

Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se insta una comunión de servicio y de bien mutuos que también como individuos tenemos la llega ante Dios. Junto con los santos, saturados de noticias e imágenes formamos parte de la comunión en latremendas que nos narran el cual el amor vence la indiferencia. sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?

La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (Carta 254, 14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. Hch 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo

hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.

Por: Saúl Portillo Aranguré

3. «Fortalezcan sus corazones» (St 5,8) – La persona creyente

En primer lugar, podemos orar en

Amigos lectores les presentamos solo algunas de las frases expresadas por el Papa Francisco durante el mes de Enero dichas en diferentes discursos y homilias en que se dirige al pueblo de Dios.

“María está tan unida a Jesús porque él le ha dado el conocimiento del corazón, el conocimiento de la fe, alimentada por la experiencia materna y el vínculo íntimo con su Hijo.”

01 de enero

“Jóvenes no se dejen impresionar por sus límites ni por su pobreza. Mediante su Espíritu, que habita en ustedes, Cristo les da el ser sal de la tierra. Dirijan su mirada hacia Él para recibir lo que les pide.”

02 de enero

“La paz no es solamente la ausencia de guerra, sino una condición general en la cual la persona humana está en armonía consigo misma, en armonía con la naturaleza y en armonía con los demás.”

04 de enero

“La estrella que es capaz de guiar a todo hombre a Jesús es la Palabra de Dios: Es la luz que orienta nuestro camino, nutre nuestra fe y la regenera. Es la palabra de Dios que renueva continuamente nuestros corazones y nuestras comunidades.”

06 de enero

la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa 24 horas para el Señor, que deseo que se celebre en toda la Iglesia —también a nivel diocesano—, en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración.

En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la

gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

Para superar la indiferencia y nuestras pretensiones de omnipotencia, quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un camino de formación del corazón, como dijo Benedicto XVI (Ct. enc. Deus caritas est, 31).

Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón

pobre, que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro.

Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: “Fac cor nostrum secundum Cor tuum”: “Haz nuestro corazón semejante al tuyo” (Súplica de las Letanias al Sagrado Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Con este deseo, aseguro mi oración para que todo creyente y toda comunidad eclesial recorra provechosamente el itinerario cuaresmal, y les pido que recen por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen los guarde.

Vaticano, 4 de octubre de 2014

Fiesta de san Francisco de Asís

FRANCISCUS PP.



“Si tú has vivido una vida de tantos pecados, de tantas cosas feas, pero al final, un poco arrepentido, pides perdón, ¡te perdona inmediatamente! Él perdona siempre.”

23 de enero

“¡Es feo que lo cristianos estén divididos! Jesús nos quiere unidos: un solo cuerpo. Nuestros pecados, la historia, nos han dividido y por esto debemos orar mucho, para que sea el mismo Espíritu Santo y nos una de nuevo.”

25 de enero

“La fe es un don. La fe no se puede estudiar. Se estudian las cosas de la fe, sí, para comprenderla mejor, pero con el estudio jamás tú llegas a la fe. La fe es un don del Espíritu Santo, es un regalo, que va más allá de toda preparación.”

26 de enero

“¡Dios es amor! Y sólo por el camino del amor tú puedes conocer a Dios. Amor razonable, acompañado por la razón. ¡Pero amor! ‘¿Y cómo puedo amar lo que no conozco?’; ‘Ama a aquellos que tienes cerca’.”

08 de enero

“Comunión testifica que la caridad es no sólo ayudar a los demás, sino que es una dimensión que impregna toda la vida, rompe todas esas barreras del individualismo que nos impiden unirnos.”

10 de enero

“Colocar bajo la acción del Espíritu Santo nuestra vida de cristianos y la misión, que todos hemos recibido en virtud del Bautismo, significa encontrar la valentía apostólica necesaria para superar fácilmente las comodidades mundanas.”

11 de enero

“Cuando nosotros, por una cosa o por otra, estamos un poco deprimidos, recordamos que es Él quien reza por nosotros.”

22 de enero

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XLIX Jornada Mundial de las comunicaciones sociales

Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratuidad del amor

El tema de la familia está en el centro de una profunda reflexión eclesial y de un proceso sinodal que prevé dos sínodos, uno extraordinario –apenas celebrado– y otro ordinario, convocado para el próximo mes de octubre. En este contexto, he considerado oportuno que el tema de la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales tuviera como punto de referencia la familia. En efecto, la familia es el primer lugar donde aprendemos a comunicar. Volver a este momento originario nos puede ayudar, tanto a comunicar de modo más auténtico y humano, como a observar la familia desde un nuevo punto de vista.

Podemos dejarnos inspirar por el episodio evangélico de la visita de María a Isabel (cf. Lc 1,39-56). «En



Niña lanzándose a los brazos del Papa

cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!» (vv. 41-42).

Este episodio nos muestra ante todo la comunicación como un diálogo que se entrelaza con el lenguaje del cuerpo. En efecto, la primera respuesta al saludo de María la da el niño saltando gozosamente en el vientre de Isabel. Exultar por la alegría del encuentro es, en cierto sentido, el arquetipo y el símbolo de cualquier otra comunicación que aprendemos incluso antes de venir al mundo. El seno materno que nos acoge es la primera «escuela» de comunicación, hecha de escucha y de contacto corpóreo, donde comenzamos a familiarizarnos con el mundo externo en un ambiente protegido y con el sonido tranquilizador del palpitar del corazón de la mamá. Este encuentro entre dos seres a la vez tan íntimos, aunque todavía tan extraños



Papa Francisco saludando a una familia

uno de otro, es un encuentro lleno de promesas, es nuestra primera experiencia de comunicación. Y es una experiencia que nos acomuna a todos, porque todos nosotros hemos nacido de una madre.

Después de llegar al mundo, permanecemos en un «seno», que es la familia. Un seno hecho de personas diversas en relación; la familia es el «lugar donde se aprende a convivir en la diferencia» (Exort. ap. Evangelii gaudium, 66): diferencias de géneros y de generaciones, que comunican antes que nada porque se acogen mutuamente, porque entre ellos existe un vínculo. Y cuanto más amplio es el abanico de estas relaciones y más diversas son las edades, más rico es nuestro ambiente de vida. Es el vínculo el que fundamenta la palabra, que a su vez fortalece el vínculo. Nosotros no inventamos las palabras: las podemos usar porque las hemos recibido. En la familia se aprende a hablar la lengua materna, es decir, la lengua de nuestros antepasados (cf. 2 M7,25.27). En la familia se percibe que otros nos han precedido, y nos han puesto en condiciones de existir y de poder, también nosotros, generar vida y hacer algo bueno y hermoso. Podemos dar porque hemos recibido, y este círculo virtuoso está en el corazón de la capacidad de la familia de comunicarse y de comunicar; y, más en general, es el paradigma de toda comunicación.



Papa Francisco visitando hogares

La experiencia del vínculo que nos «precede» hace que la familia sea también el contexto en el que se transmite esa forma fundamental de comunicación que es la oración. Cuando la mamá y el papá acuestan para dormir a sus niños recién nacidos, a menudo los confían a Dios para que vele por ellos; y cuando los niños son un poco más mayores, recitan junto a ellos oraciones simples, recordando con afecto a las otras personas: a los abuelos y otros familiares, a los enfermos y los que sufren, a todos aquellos que más necesitan de la ayuda de Dios. Así, la mayor parte de nosotros ha aprendido en la familia la dimensión religiosa de la comunicación, que en el cristianismo está impregnada de amor, el amor de Dios que se nos da y que nosotros ofrecemos a los demás.

Lo que nos hace entender en la familia lo que es verdaderamente la comunicación como



En la celebración de matrimonios colectivos

descubrimiento y construcción de proximidad es la capacidad de abrazarse, sostenerse, acompañarse, descifrar las miradas y los silencios, reír y llorar juntos, entre personas que no se han elegido y que, sin embargo, son tan importantes las unas para las otras. Reducir las distancias, saliendo los unos al encuentro de los otros y acogiéndose, es motivo de gratitud y alegría: del saludo de María y del salto del niño brota la bendición de Isabel, a la que sigue el hermoso canto del Magnificat, en el que María alaba el plan de amor de Dios sobre ella y su pueblo. De un «sí» pronunciado con fe, surgen consecuencias que van mucho más allá de nosotros mismos y se expanden por el mundo. «Visitar» comporta abrir las puertas, no encerrarse en uno mismo, salir, ir hacia el otro. También la familia está viva si respira abriéndose más allá de sí misma, y las familias que hacen esto pueden comunicar su mensaje de vida y de comunión, pueden dar consuelo y esperanza a las familias más heridas,



Papa Francisco saludando a un matrimonio de ancianos

y hacer crecer la Iglesia misma, que es familia de familias.

La familia es, más que ningún otro, el lugar en el que, viviendo juntos la cotidianidad, se experimentan los límites propios y ajenos, los pequeños y grandes problemas de la convivencia, del ponerse de acuerdo. No existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos; hay que



Familia, gratitud del amor

aprender a afrontarlos de manera constructiva. Por eso, la familia en la que, con los propios límites y pecados, todos se quieren, se convierte en una escuela de comunicación: una comunicación que se desgasta, se rompe y que, mediante el arrepentimiento expresado y acogido, se puede reanudar y acrecentar. Un niño que aprende en la familia a escuchar a los demás, a hablar de modo respetuoso, expresando su propio punto de vista sin negar el de los demás, será un constructor de diálogo y reconciliación en la sociedad. A propósito de límites y comunicación, tienen mucho que enseñarnos las familias con hijos afectados por una o más discapacidades. El déficit en el

movimiento, los sentidos o el intelecto supone siempre una tentación de encerrarse; pero puede convertirse, gracias al amor de los padres, de los hermanos y de otras personas amigas, en un estímulo para abrirse, compartir, comunicar de modo inclusivo; y puede ayudar a la escuela, la parroquia, las asociaciones, a que sean más acogedoras con todos, a que no excluyan a nadie.

Hoy, los medios de comunicación más modernos, que son irrenunciables sobre todo para los más jóvenes, pueden tanto obstaculizar como ayudar a la comunicación en la familia y entre familias. La pueden obstaculizar si se convierten en un modo de sustraerse a la escucha, de aislarse de la presencia de los otros, de saturar cualquier momento de silencio y de espera, olvidando que «el silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido» (Benedicto XVI, Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 enero 2012). La pueden favorecer si ayudan a contar y compartir, a permanecer en contacto con quienes están lejos, a agradecer y a pedir perdón, a hacer posible una y otra vez el encuentro. Redescubriendo cotidianamente



este centro vital que es el encuentro, este «inicio vivo», sabremos orientar nuestra relación con las tecnologías, en lugar de ser guiados por ellas. También en este campo, los padres son los primeros educadores. Pero no hay que dejarlos solos; la comunidad cristiana está llamada a ayudarles para vivir en el mundo de la comunicación según los criterios de la dignidad de la persona humana y del bien común.

El desafío que hoy se nos propone es, por tanto, volver a aprender a narrar, no simplemente a producir y consumir información. Esta es la dirección hacia la que nos empujan los potentes y valiosos medios de la comunicación



contemporánea. La información es importante pero no basta, porque a menudo simplifica, contrapone las diferencias y las visiones distintas, invitando a ponerse de una u otra parte, en lugar de favorecer una visión de conjunto.



La familia, en conclusión, no es un campo en el que se comunican opiniones, o un terreno en el que se combaten batallas ideológicas, sino un ambiente en el que se aprende a comunicar en la proximidad y un sujeto que comunica, una «comunidad comunicante». Una comunidad que sabe acompañar, festejar y fructificar. En este sentido, es posible restablecer una mirada capaz de reconocer que la familia sigue siendo un gran recurso, y no sólo un problema o una institución en crisis. Los medios de comunicación tienden en ocasiones a presentar la familia como si fuera un modelo abstracto que hay que defender o atacar, en lugar de una realidad concreta que se ha de vivir; o como si fuera una ideología de uno contra la de algún otro, en lugar del espacio donde todos aprendemos lo que significa comunicar en el amor recibido



y entregado. Narrar significa más bien comprender que nuestras vidas están entrelazadas en una trama unitaria, que las voces son múltiples y que cada una es insustituible.

La familia más hermosa, protagonista y no problema, es la que sabe comunicar, partiendo del testimonio, la belleza y la riqueza de la relación entre hombre y mujer, y entre padres e hijos. No luchamos para defender el pasado, sino que trabajamos con paciencia y confianza, en todos los ambientes en que vivimos cotidianamente, para construir el futuro.

Vaticano, 23 de enero de 2015

Vigilia de la fiesta de San Francisco de Sales.

Francisco

La solidaridad, expresión del amor fraterno

La solidaridad, virtud cristiana

La solidaridad es una de las virtudes cristianas más apreciadas a lo largo de la historia. Incluso en el siglo pasado dio nombre a movimientos sociales de trascendencia mundial que llevaron a cambiar la historia del mundo. No es extraño que en el inicio de esos movimientos sociales hayan estado presentes laicos y sacerdotes católicos como es también bien conocido. Y es que el cristiano no puede olvidar que a la base de la doctrina de Cristo está el amor, un amor que, como reza el mandamiento, es amor a Dios y al prójimo.

Es interesante notar que la palabra "solidaridad" no aparece en la Sagrada Escritura, aunque sí aparece lo que significa: justicia, paz, dignidad, vida, libertad, servicio y colaboración. Que no menciona la palabra misma no significa que la Biblia nos explique lo que significa: vivir el amor, en concreto el amor cristiano, el amor fraterno. Personalmente son dos citas que creo dan sentido al título del presente artículo: "Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se aman unos a otros" (Jn 13,34-35); "Si uno dice: «Yo amo a Dios», y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Pues este es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano" (1 Jn 4,20-21). Ya aquí nuestro estimado lector estará preguntando

por la Parábola del Samaritano (Lc 10,25-37) mas ésta la ubicaría como un ejemplo claro de vivencia de la solidaridad que corona las palabras de san Juan mencionadas arriba

Ahorabien, si en el Nuevo Testamento encontramos el fundamento de esta gran virtud cristiana, en el Antiguo Testamento podemos encontrar



La solidaridad es una de las manifestaciones del amor que lleva a identificarse con el otro

hermosos textos de cómo vivir en el concreto el amor al prójimo en la solidaridad: "En caso de que alguno de tus hermanos empobrezca [...] porque debes abrirle tu mano generosamente" (Dt 15,7-8); también en Proverbios encontramos una expresión que ilumina nuestro pensamiento: "El alma generosa será engordada ella misma, y el que liberalmente riega a otros, él mismo será liberalmente regado" (11,25)

Como vemos la solidaridad no es el amor cristiano pues éste iría más allá al incluir justicia, generosidad, comprensión, tolerancia, ayuda, etc. La solidaridad sería una de las manifestaciones del amor que lleva

al cristiano a identificarse con el prójimo, ponerse en su lugar.

La solidaridad, camino actual

En días pasados el Papa Francisco hizo una visita a tierras Filipinas, me dio mucho gusto ver cómo multitudes de jóvenes y niños cristianos católicos expresaban su fe de manera tan entusiasta y alegre.

Interesante se me hizo la cobertura que los medios le dieron a dicha visita y algunos comentarios que realizaban. Entre otros comentarios hablaban de la pluralidad religiosa de aquellas tierras y también de la pobreza que viven tantas familias.

En este contexto hubo un momento que personalmente fue significativo y que creo muchos habrán escuchado con títulos periodísticos como: "La pregunta que el Papa no pudo responder". Me encantó este momento pues ahí alcancé a ver que al Papa Francisco no se le puede acusar que tiene las cosas "a la medida" pues cualquiera hubiera

querido evitar aquella expresión de la niña que incluso hizo que el mismo Pontífice dejara a un lado el mensaje preparado y respondiera desde un discurso improvisado. De lo que hablo es que una niña de 12 años llamada Glyzelle Irisdar una moneda. Si Cristo hubiera Palomar dijo al Papa: "Muchos niños son abandonados por sus padres. Muchos de ellos acaban luego de ser huérfanos y les han pasado cuando lloro y fue capaz de llorar, cosas malas, como adicción a drogas o prostitución ¿Por qué Dios permite esto, incluso si los niños no tienen culpa? ¿Por qué sólo unos pocos nos ayudan?".

Varios medios de comunicación dijeron que el Papa no respondió aunque creo que ha sido una de las mejores respuestas dadas en la donación de la vida, ayudar a precisamente a dichas preguntas. Ciertamente el Papa inicia su alocución diciendo: "te agradezco mucho porque hayas expresado tan valientemente tu pregunta cuyo núcleo casi no tiene respuesta", casi no tiene respuesta como la que "Ella es la única que ha planteado una pregunta para la que no hay respuesta y ni siquiera es capaz de expresarlo con palabras, sino con lágrimas", ". El Papa acepta que no hay una respuesta inmediata a dicha pregunta así como también que la pregunta no se puede hacer sino entre lágrimas, pero mas adelante hace una invitación: "Invito a cada uno a que se pregunte a sí mismo '¿He aprendido a llorar... cuando veo un niño hambriento, un niño en la calle que se droga, un niño sin casa, un niño abandonado, un niño del que abusan, un niño que la sociedad usa como esclavo?'". "Existe una compasión mundana que no nos sirve para nada. [...] Una compasión que a lo más nos hace poner la mano en el bolsillo y

El cristiano es aquel que vive el mandamiento del amor fraterno y



El cristiano es aquel que vive el mandamiento del amor fraterno

en ese sentido está llamado a vivir como parte de su misma esencia las virtudes cristianas pero el rostro de su acción sería la solidaridad; esa virtud cristiana que lleva a compartir desde la pobreza. Incluso, muchas veces pareciera que los pobres tienen más sentido de solidaridad que aquellos que "tienen" pues ellos no dan de lo que les sobra, no dan "sobras", sino de aquello que les falta en el día a día. Y es que sólo aquel que sabe sentir, "compadecerse", "padecer con", "ser con", "sentir con el otro", con la necesidad del otro es cuando no "pesa" extender la mano. Pero también aquel que "tiene" (y aquí no me refiero solo a dinero sino también a todo aquello que implica la vida: tiempo, esfuerzo, cuerpo, manos, miradas, etc.), es quien está llamado aún con más sentido a ser un "sol" "y" "dar", ser "SOL-Y-DARío".

Creo que el episodio de la multiplicación de los panes ilumina aún mas aquello que quiero compartir, pues es ahí donde Jesús, al sentir "compasión" de la gente que tiene hambre, hace la invitación para sanar la necesidad de los hermanos: "Denles ustedes de comer", en otras palabras "compartan" lo poco que tienen. Y eso poco que tienen en manos de Dios sacian a las multitudes. Nada es poco para Dios y aquello poco que nosotros creemos no será suficiente resulta ser lo que precisamente necesita Dios y el hermano para sobrevivir y no solo "sobre-vivir" sino incluso ver la luz de una vida más plena, la luz del Reino.

Así no debemos tener miedo de decir "solidaridad", de vivir la "solidaridad" que en palabras del Papa Francisco sería "poner a disposición de Dios lo que tenemos, nuestras humildes capacidades, porque sólo compartiendo, sólo en el don, nuestra vida será fecunda, dará fruto. Solidaridad: ¡una palabra malmirada por el espíritu mundano! (Homilía del Corpus Christi de 2013) "la solidaridad, que es el tesoro de los pobres, se considera a menudo contraproducente, contraria a la razón financiera y económica" (Discurso el 16 de mayo de 2013).

El amor solidario, mi camino hoy

La Iglesia ha expresado todo lo anterior en una frase iluminadora "opción preferencial por el pobre", una opción que debiera ser vida.

Hoy el cristiano está llamado a escuchar el llamado a "ir a las periferias de la humanidad", involucrarse personal y concretamente en la ayuda solidaria a los otros, a sentir en carne propia con el necesitado, con aquellos que no tienen trabajo, que no pueden desarrollarse, con los huérfanos y las viudas, con el migrante y el anciano en el asilo, con los padres que no saben ni siquiera si hoy podrán darles de comer a sus hijos, con los alcohólicos y drogadictos, con las abuelas que nuevamente son madres al cuidar a sus nietos, con los padres o madres que no saben qué hacer con el hijo que no deseaban llegara en éste momento concreto. El cristiano tiene que ponerse en los zapatos del otro y del otro más necesitado.

Basta ver por la ventana, basta caminar unos metros, basta simplemente poner atención y veremos que en el día a día podremos ser, mostrarnos y vivir como cristianos solidarios, lo que no es dar solo una moneda o un taco sino que es dar la vida y Vida.

¿Crees en Cristo?

¿Eres católico?

¿Eres...?

¿Ya te mostraste como cristiano católico hoy? ¿Has sido solidario el día de hoy?

¿Vas tarde...? el tiempo es hoy.

Se feliz y haz feliz al hermano y en él al Señor.

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.

100% SONORENSE Sabor, Experiencia y Calidad

La carne de cerdo, hoy en día es tan magra como la de pollo, según los datos arrojados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). Dicha información revela que los cortes de cerdo más comunes poseen menos grasa que la que contenían hace 15 años. El promedio contenido de grasa bajó 16% y el contenido de grasa saturada se redujo 27%; dando como resultado por ejemplo un lomo de cerdo tan magro como la pechuga de pollo sin piel.

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

Vivir la Cuaresma

Por: Smta. Raul Antonio Angulo de la Cruz

No se puede vivir lo que no se conoce. Es necesario que todo discípulo de Jesús se disponga a celebrar la semana santa y reflexionar sobre el significado y alcance de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Desde esta perspectiva, la cuaresma como un tiempo litúrgico previo a la Pascua tiene un sentido fundamental.

cuenta la temática de los Evangelios y asumir ciertas exigencias que nos presenta nuestra Iglesia en este tiempo litúrgico.

Como punto de partida para dar sentido cristiano en esta cuaresma el Evangelio de Marcos (1, 12-15) nos da un elemento fundamental para evidenciar el origen de este tiempo. Es decir, lo fundamental que este texto plantea son las tentaciones.



Cuaresma... tiempo de escucha para recrear la vida con la palabra de Dios

Quizá uno de los aspectos que vale la pena tener presente en estos cuarenta días anteriores al Triduo Pascual es buscar cual es el mensaje de la Palabra de Dios para que a partir de ahí tengamos el deseo profundo y la disponibilidad de darnos cuenta que Jesús es el modelo con el que tenemos que identificarnos y ver su vida y su proyecto como una invitación para todos. Lo cual significa que todo discípulo de Jesús debe vivir este tiempo de cuaresma tomando en

El segundo evangelista dice que Jesús fue tentado por Satanás (1, 13). Todo ser humano siempre será tentado pero el énfasis está en que, de la mano de Jesús, se pueden superar y hacer el bien. Al hacer el bien a los demás se está viviendo el reino de Dios. Es decir, superar las tentaciones es tan importante que nos prepara para relacionarnos de manera más adecuada con los demás.

En el segundo domingo de cuaresma el evangelista Marcos (9, 2-8) nos

recuerda que no puede haber una vivencia del Evangelio en este tiempo de preparación para la Pascua sin apertura al encuentro con Jesús transfigurado. Como discípulos de Cristo tenemos necesidad de escuchar, mirar y meditar lo que Jesús dijo e hizo; y lo que hace y dice a través de las personas buenas. No hacerlo contradice al reino de Dios porque nos cierra a la necesidad permanente de orientarnos de acuerdo a los valores del Evangelio. Lo que nos mueve encontramos con Jesús es para saber lo que piensa Dios de nosotros y responsabilizarnos en nuestro compromiso como discípulos de Jesús.

Nuestra Iglesia nos propone en el tercer domingo de cuaresma un texto del Evangelio de Juan (2,13-25). Ahora, partiendo de este pasaje el cuarto evangelista nos recuerda cual es el verdadero sentido del templo. Se nota que un lugar es un espacio de encuentro de las personas con Dios, de las personas entre sí y consigo mismo por los frutos que se dan a partir de esos encuentros. No por estar en un templo se está viviendo de acuerdo a los principios que enseñó Jesús. Debemos tener la convicción de que todo discípulo de Cristo acude a los templos, no para evadirse de la realidad sino para un encuentro, para una experiencia profunda que nos lleve a vivir con sentido nuestra vida.

El cuarto domingo de cuaresma nos lleva a convencernos que Jesús vino al mundo para darnos vida eterna (Jn 3, 14-21), es decir, la vida que no se acaba. Esto se refiere a que nuestra esperanza no se limita a una vida futura sino que desde esta vida podemos empezar a percibir la acción de Dios en nuestras

vidas. Es por eso que los cristianos tenemos la responsabilidad de trabajar constantemente por de ser cada vez más signos del reino, es decir, que los principios de Dios se vayan haciendo presente. Es una responsabilidad grande pero no es de un día para otro, lo importante es tener el horizonte claro a través del acercamiento, de la escucha y de la apertura de la gracia del Señor Jesús y vivir mejor.

El esfuerzo de vivir la cuaresma como nos lo marca nuestra Iglesia es muy bueno porque es fundamental para enseñar así: acudir al triduo Pascual con una actitud de un verdadero discípulo de Jesús. Es decir, viviendo el reino de Dios, no aisladamente, sino de manera amplia, los tiempos de ascesis y de penitencia integral. El eco del texto bíblico que se nos presenta en la quinta semana de cuaresma (Jn 12, 20-33) presenta un planteamiento que tiene que ver con el sentido de la entrega de la vida. Estamos de acuerdo que la entrega de Jesús no fue en vano puesto que esto fue importante para la formación de las primeras comunidades. El discípulo de Jesús no se reduce en escuchar sino que se transforma para bien, desgasta su vida, a ejemplo de Jesús, por el bien de la comunidad. No es una opción, es una responsabilidad que Jesús espera de todo discípulo suyo.

Finalmente, el reino de Dios está a nuestro alcance, y los principios del reino son para toda la vida. En esta cuaresma esforcémonos porque Dios reine en nuestras vidas. Es una tarea urgente porque tenemos la responsabilidad de colaborar en que no haya más gente que muera sin experimentar la felicidad que ofrece Dios.

Al escuchar o ver una imagen de un penitente o que alguien realiza un sacrificio suena para muchos como algo retrógrada. Incluso en ambientes católicos ya no se recomiendan o se habla mal de ello. Son muchas las causas que nos llevan a despreciar el ayuno, el sacrificio y la penitencia. Pero ¿son válidos todavía? El Catecismo de la Iglesia Católica lo enseña así:

«El cuarto mandamiento (ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia) asegura los tiempos de ascesis y de penitencia que nos preparan para las fiestas litúrgicas; contribuyen a hacernos adquirir el dominio sobre nuestros instintos y la libertad del corazón» (CEC 2043).

Pero también la Sagrada Escritura nos lo recomienda: «Si no se convierten, todos morirán igualmente» (cf. Lc 13,5), «Pues si viven según la carne, morirán. Pero si con el Espíritu hacen morir a las obras del cuerpo, vivirán» (Rm 8,13). Y que se transforma para bien, desgasta su vida, a ejemplo de Jesús, por el bien de la comunidad. No es una opción, es una responsabilidad que Jesús espera de todo discípulo suyo.

¿Por qué nos cuesta tanto la penitencia y el sacrificio en nuestros días? Porque se ha sobrevalorado la comodidad y el placer. Se toma como criterio de felicidad el sentirse bien, y la penitencia y el sacrificio implican incomodidad y a

Penitencia y sacrificio ¿todavía son válidos?

Por: Smta. Jesús Alejandro Mendivil Escalante

“No nos inventemos, sin ayuda de nadie, sacrificios o penitencias fuertes o grandes. Usemos la razón.”

veces hasta cierto malestar. La época de hoy hace radicar el bien en el sentir bien y no en el obrar bien, por eso no gustan la penitencia y el sacrificio.

Pero veamos a un atleta de alto rendimiento, o alguien que practique seriamente algún deporte: se cuida, cuida la alimentación, el sueño, la hidratación. Todo por un objetivo, porque sabe que el mantener una disciplina le ayudará alcanzar una meta. Igual en el cristiano, la penitencia y el sacrificio nos ayudan a la conversión y a mejorar nuestros hábitos diarios, a dominarnos para ser conformes a la meta que tenemos de ser cristianos.

Vivimos en una sociedad de consumo, de placer y comodidad. Para Cuaresma y Semana Santa serán un pretexto para la mercadotecnia: ofertas, nuevos productos o eventos que poco o nada tienen que ver con el verdadero sentido de estos tiempos fuertes de la liturgia y de nuestra fe y espiritualidad.

Definitivamente los medios de comunicación para nada nos ayudarán a la conversión, antes bien desacreditan las prácticas cristianas en la mayoría de los casos.

Penitencia y sacrificio no son modas, y no deben de verse así, son parte esencial del caminar cristiano. Si bien otras culturas y religiones adoptan estas medidas de ascesis, el sentido cristiano es diferente. El cristiano hace penitencia y ayuno para cambiar de vida y aceptar la salvación ofrecida por Dios. Otras culturas o religiones sólo son para un auto-perfeccionamiento moral, y a veces con una visión pesimista del hombre.

La Iglesia no afirma que lo corporal sea malo. Dios hizo al hombre bueno. Pero por el pecado el hombre ha quedado herido en su naturaleza. La concupiscencia es esa debilidad, inclinación al mal. La

penitencia y el sacrificio nos ayudan a dominar las pasiones desordenadas y enderezarlas.

Claramente no debemos llevar la penitencia y el sacrificio de una forma exagerada. Empecemos por cosas sencillas. La ayuda de un director espiritual que nos guíe es necesaria. No nos inventemos, sin ayuda de nadie, sacrificios o penitencias fuertes o grandes. Usemos la razón. Pero convencidos de que estas son ayudas indispensables para crecer espiritualmente y nos favorecen para vivir las exigencias del evangelio.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

02 Febrero	Pbro. Juan Antonio Robles Barbuzon
04 Febrero	Pbro. César Zaid Chuffe Brito Pbro. Ramón Rafael Cota Cárdenas
05 Febrero	Pbro. Ricardo Rodríguez Castañeda
07 Febrero	Pbro. Sergio Alonso Ramírez
08 Febrero	Pbro. Ernesto Castro Neri Pbro. Juan de Dios Vázquez Mayboca Pbro. José Alfredo González Chávez
11 Febrero	Pbro. Jesús Noriega Duarte
14 Febrero	Pbro. Germán Olivarría Valle
15 Febrero	Pbro. Ignacio Méndez Olvera Pbro. José Juan Solórzano Medina Pbro. José Alfredo Castro Nieblas
16 Febrero	Pbro. Julio César Enríquez Cosmes
18 Febrero	Pbro. Ernesto Valdez Rayas
19 Febrero	Pbro. Felipe Ruiz Zíñiga Pbro. Francisco Javier Gámez Gallegos
21 Febrero	Pbro. Fernando García Ramírez, O.F.M.
22 Febrero	Pbro. Marco Antonio Robles Zazueta
23 Febrero	Pbro. Antonio Estrella Rodríguez Pbro. Luis Alfonso Zaragoza Pérez Pbro. Thomas Enrique Nieblas Valenzuela
24 Febrero	Pbro. Mario Adán Moreno Madrid Pbro. Rolando Caballero Navarro Pbro. Jorge Figueroa Valenzuela Pbro. Salvador Nieves Cárdenas
25 Febrero	Pbro. José Daniel Ruiz Félix Pbro. Ramón Humberto Morales Cantú

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.



DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FÁBRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo, cenefas, tapices y zoclos.

Juan José Aquirre #36
Casi esq. con Penitencia Norte
Col. Balderrama
Tel. (61) 6622 181241



Penitencia y sacrificio no son moda, son parte esencial del caminar cristiano

¿Cómo valorar una amistad auténtica?

Aristóteles dijo alguna vez: "La amistad es un alma que habita en dos cuerpos y un corazón que palpita en dos almas", pero ¿cómo diferenciar a una verdadera amistad de los lazos pasajeros? De acuerdo a Robert Rowney, psiquiatra y director de la unidad de trastornos del humor de la Clínica Cleveland, hay ciertos criterios que distinguen a los verdaderos amigos, y que los hacen parecer un miembro de la familia. Son estas acciones, más la facultad de muchas veces tener que decir la verdad aunque duela, lo que crea el indescriptible lazo de una amistad verdadera.

El que teme al Señor encamina bien su amistad, porque como es él, así también será su amigo. (Si 6-17)

1. Nos motivan a aceptar más cosas de nosotros mismos. A veces solemos ser bastante autocríticos y destructivos con nosotros mismos. El Dr. Rowney señala que los verdaderos amigos nos animan cuando estamos siendo extremadamente negativos y afirma que las personas se sienten mejor cuando están rodeados de personas cercanas, que les brinden apoyo y ánimo cuando lo necesitan. Los amigos aumentan nuestra autoestima de manera natural, mientras que al hacerlo, también nos sentimos mejor con nosotros mismos.

2. Puedes contar con ellos. Los verdaderos amigos se preocupan de estar presentes. Un verdadero amigo está ahí cuando se necesita al considerar tus necesidades como propias. Su más absoluta atención y preocupación es el mejor regalo.

3. Nos dicen cuando estamos cometiendo un error. Sabemos que nadie es perfecto, así que un amigo es capaz de detectar lo que hacemos bien, pero también lo que hacemos mal y puede ir en nuestro perjuicio o el de los demás. Por supuesto que es necesario y no sólo por llevarnos la contraria, sino porque un amigo es capaz de ver lo que en ocasiones nosotros no alcanzamos a apreciar. La dosis justa de prudencia, sutileza y oportunidad para decir lo que está mal, es lo que distingue a los verdaderos amigos.

4. Nos escuchan verdaderamente y nos acompañan en los momentos difíciles. Dice un proverbio chino que las grandes fuentes, se conocen en las grandes sequías, así que un amigo se prueba en la dificultad y con el sacrificio. El amigo verdadero no sólo nos acompaña en los éxitos, sino también en los fracasos y en las tristezas. Existe un interés real por su bienestar, tanto con acciones como con oraciones. También

valida nuestros sentimientos, nos hace saber que lo que decimos y sentimos tiene sentido y vale la pena. Se trata de mantener un diálogo verdadero con escucha activa, no una persona que sólo hable sobre sí misma.

5. Nos mantienen con los pies en la tierra. El hecho de que un amigo nos escuche y nos valide, no significa que nos aleje de la realidad. Al contrario, nos hace saber quiénes somos en verdad, no nos dirá mentiras por quedar bien. Así que no sólo nos festejará en los logros, sino que también será nuestra conexión con la humildad, evitando que se nos suban los humos a la cabeza.

6. Son capaces de perdonar y pedir perdón. Todos cometemos errores, somos seres falibles; por lo que el amigo auténtico a pesar de la incomodidad que produzca, sabe entender y enfrentar sus fallas en la relación de amistad, así como las de sus amigos. La comprensión de los motivos que pudieron orillar a que un amigo actuara equivocadamente con nosotros, nos lleva más fácilmente al perdón.



Los verdaderos amigos se preocupan de estar presentes

7. Nos impulsan a querer ser mejores personas. El Dr. Rowney señala que los amigos de verdad no sólo nos acompañan durante nuestro crecimiento, sino que también nos motivan a querer ser una mejor versión de nosotros mismos. Los amigos no sólo son nuestros confidentes, sino que también son modelos a seguir. A través de su ejemplo, amabilidad y otros atributos, los amigos de verdad sacan lo mejor de nosotros, y esa es una de las mejores cosas que nos pueden dar.

Por otro lado, los filósofos y pensadores griegos consideraban la amistad una virtud muy valorada. Por ejemplo, para Platón, quien extrae un tanto del pensamiento Socrático en sus Diálogos, fundamenta la amistad en el amor, regulador de la virtud, de donde derivan la justicia y el servicio. Las personas según este diálogo, se van conociendo en el trato y si perseveran, surge la amistad. Causa y efecto de ello, es la confianza. Es decir la amistad no nace, sino se hace.

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

En resumen, existen dos ideas que comprenden el pensamiento platónico-socrático: en la verdadera amistad existe un sentido de gratuidad y reciprocidad. Al amigo se le elige libremente, por lo que no hay condiciones para recibir ese afecto, ya sea económico, de dominio o poder. También se funda en el hecho de que nadie puede ser amigo de otro, si él no quiere serlo. De la reciprocidad surge un diálogo sincero y fecundo, así como un servicio compartido con amor o afecto desinteresado.

Por su parte, Aristóteles distingue tres tipos de amistad: la de utilidad, la de placer y la de virtud. Cuyanos uno a Dios". relación auténtica se funda en el de la virtud. Quien desee ser un buen amigo, debe aprender primero a ser virtuoso. Eso significa entre otras cosas, dedicar tiempo al amigo, tratarlo y conocerlo. No es suficiente con querer el bien para el amigo, se ha de considerar el fin que se persigue, que puede ser bueno o malo. Sólo cuando el fin es bueno, la amistad es verdadera, fecunda. En cambio, cuando ese fin queda viciado por el mal, el bien no puede ser compartido, ya que la complicidad en el mal, no hace libre a la persona, sino que la esclaviza. La amistad queda emulada por la belleza de la virtud, por lo que se considera un camino seguro para alcanzar la felicidad.

Por otra parte, la amistad fundada en el amor de Dios es indestructible. Para el cristiano, además de ser una virtud humana, también lo es sobrenatural. En situaciones difíciles por las que pasaba eso, puede discernir mejor que nadie entre amistad verdadera y falsa. Causa gran dolor el ver como la eficacia de esta oración, la causa una amistad acaba al cabo de poco tiempo, pero ende la paz en el mundo y la de la familia". realidad no era una verdadera amistad. Como dice hoy, no es la excepción, hay que San Juan Crisóstomo, no es auténtica porque no se seguir haciéndolo, no hay que desistir, dio con la raíz sobrenatural. De ser así, nada terreno, el rezar el Rosario nos lleva a María, y nada material hubiera podido destruir lo espiritual. El amor que tiene por motivo a Cristo es inquebrantable, "Príncipe de la paz".

El mismo Apóstol Pablo lo expresa: "Porque Cristo es nuestra paz" (Ef 2,14). La clave es pensar en lo Alto, orientar nuestros corazones a Dios, y sólo así el que se liga con el Amor de Jesús, jamás se apartará de ese Amor.

Para finalizar, son importantes varias características para formar una verdadera amistad, como lo es la sintonía espiritual o empatía, que con el trato, va haciendo un caldo de cultivo para que "cuaje" o solidifique la amistad. No obstante, el criterio de criterios de la amistad es la caridad. Si no se tuviera en cuenta, la amistad quedaría en el aire, sin fundamento, ni estabilidad. Cuando falta el amor a Dios, por mucho que se diga que se quiere al amigo, en realidad se trataría de una fachada, porque no se le querría tal como a nosotros y a él, nos ama Dios.

Conclusión

El rezar el Rosario es unirse a Dios, esta oración tradicional expresa una riqueza abundante, además de ser sencilla y popular, la podemos llamar: "Dulce cadena que une a Dios".



San Juan Pablo II

poder enfrentar los conflictos en lo que se encuentra la humanidad entera. El Rosario es una oración por su naturaleza orientada hacia la paz.

La tranquilidad y la paz verdaderas vienen de Dios, y si nosotros optamos por buscar medios para obtener esa paz en nuestras vidas, y nos aventuramos a lo Alto, el Rosario es sin duda aquel que favorece el encuentro con Cristo en sus misterios (Gozosos, Dolorosos, Gloriosos y Luminosos); esta oración popular nos hace a cada uno de los que la practicamos: "Constructores de paz".

La gran recomendación para ser constructores de paz viene desde la familia. San Juan Pablo II siempre alentaba a la oración, y sobre todo insistía en realizarla desde la familia; él incluso recomendaba constantemente la oración de la Liturgia de las Horas (oración donde toda la iglesia se reúne a orar, y esta oración es en distintos momentos del día).

Y ahora en este documento alienta a la oración por medio del Rosario, y la insistencia es desde la familia, y es así como entendemos la frase: "La familia que reza unida, permanece unida". Es una tarea primordial que los padres de familia deben inculcar a sus hijos, pero el hacerlo implica en que ellos mismo deben de orientarles y darles testimonio de amor por esta devoción.

Rosarium Virginis Mariae el Rosario de la Virgen María San Juan Pablo II

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado



Gran tarea la de los padres de familia. Nos dice el documento: "Es hermoso y fructuoso confiar también a esta oración el proceso de crecimiento de los hijos". Sabemos que nada de esto es fácil, nada, pero hay que iniciar, hay que recuperar el gran tesoro que es el Rosario, la cual es una oración fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece ser recuperada por la comunidad cristiana.

Padres de familia, ¿batallan para rezar con sus hijos? Mi recomendación es hablarle a Dios de sus hijos, ya que de repente los hijos se ponen renuentes cuando se les habla de Dios, y así poco a poco se irá calmando el corazón. Habrá un momento en que se den cuenta de que Dios moldeó el corazón

de cada uno de ellos, y es ahí cuando empezarán a dialogar y a rezar juntos.

Tengamos tranquilidad, no caigamos en la desesperación, y así recuperaremos el gran tesoro: "El rezo del Santo Rosario". Y al recuperar el tesoro estaremos en el ambiente del amor, tal como lo expresa San Pablo:

"La caridad, es el vínculo perfecto de la perfección" (Col 3,14).

Tomen con confianza entre las manos el Rosario, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Eucaristía, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana. (San Juan Pablo II).

Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO
LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN
FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO**



¡Estamos en el umbral del: tiempo cívico importante de las elecciones!

Por eso les recuerdo que hay que tener presente, que la -Política- es un aspecto, que nos exige vivir el compromiso, de servicio a los demás; y participar en las exigencias y decisiones, para que haya un bien Común en favor de los ciudadanos. Todo ser humano, en cuanto persona tiene el derecho y el deber, de participar de una forma o de otra en la vida pública y que sean oídas sus opiniones, sobre lo que puede ayudar al Bien Común de los ciudadanos. Estamos viviendo la etapa decisiva del proceso electoral, todos los ciudadanos debemos interesarnos por la vida pública y cooperar al Bien Común, dando nuestro "VOTO" aunque sea en secreto, en forma libre y responsable. Para lograr esto, es necesario conocer lo mejor posible el ideario de cada partido, que implica: su lema, su filosofía política, su planteamiento económico, su actuación política y social, su política exterior. Lema del P.R.I. ¡DEMOCRACIA Y JUSTICIA SOCIAL!, del P.R.D. ¡DEMOCRACIA Y PATRIA PARA TODOS!, del P.A.N. ¡POR UNA PATRIA ORDENADA Y GENEROSA!, del P.T. ¡UNIDAD NACIONAL, TODO EL PODER AL PUEBLO!, así como otros partidos políticos relativamente nuevos y los que ya desaparecieron. Debemos estar bien informados sobre el programa de gobierno, que cada candidato se propone realizar. Ver su capacidad y prestigio moral, para tener la confianza razonable de que los elegidos para ocupar puestos públicos, buscarán siempre el bien de la comunidad y no intereses particulares. Todos, pero sobre todos los católicos, por la Fe que profesamos debemos actual de una manera íntegra y consciente, para que los puestos públicos sean ocupados por personas capacitadas para cuidar y proteger los intereses que se relacionan con los derechos humanos y administrar bien los asuntos públicos, urge un cambio profundo de actitudes y estructuras. Primero es el "SER" después el "TENER". Hay que combatir el afán de satisfacer desordenadamente los sentidos, y acabar con el hedonismo porque el gozar desordenadamente de las cosas terrenas, no es felicidad verdadera, ni perfecciona al hombre; al contrario lo degrada. Hay que espiritualizar al hombre, mediante el uso ordenado de sus sentidos, ya que esto, lo personaliza y dignifica. La vida sana física y moral de cada miembro de la sociedad contribuye al bienestar del cuerpo social. Lo inverso también se puede dar y así el mal físico o moral de los miembros produce malestar a todo el cuerpo social. De aquí que las funciones de los que tienen responsabilidad del poder civil, son de gran importancia y nobleza, porque tienen el deber y la obligación de cuidar y proteger no sólo la salud física de los asociados, sino también la salud moral de la comunidad, para poder vivir en paz.

Las autoridades civiles, deben trabajar juntos con los miembros de la sociedad, por el BIEN COMUN.

Pero éste, implica no sólo el aspecto económico-material, también conlleva la administración de la justicia con la que tiene que proteger los derechos de la comunidad y de sus miembros. Fomentar la cultura con una enseñanza que no sólo transmita fragmentos de ciencias, sino educadora de valores morales y religiosos, que son la base de una vida éticamente encomiable. Hace falta una cultura que capacite a los ciudadanos para que puedan hacer frente a las exigencias y retos que presenta la época actual muy avanzada en técnica y ciencia, pero que no fomente los valores humanos y cristianos. Urge que se tenga una recta escala de valores, para saber dar a cada uno el lugar que le corresponde. Se da mucha importancia a los valores infrahumanos que son comunes con los de los animales y se relegan a los religiosos que nos unen con la DIVINIDAD. Como



Debemos capacitarnos y ser activos colaboradores

discípulos del maestro de Nazaret, tenemos que participar en la búsqueda de las mejores personas, para que ocupen los puestos públicos y que realmente logremos cambiar, de la injusticia y la opresión, a la justicia y fraternidad liberadoras. Del individualismo egoísta a la solidaridad comunitaria. Del abuso de lo superfluo a la actuación y preferencias de las necesidades básicas. Necesitamos personas que no se aparten de la justicia, ni se excedan en el poder y que trabajen por una vida más humana para todos. Desde luego que las clases sociales, no son rivales sino complementarias y por lo mismo necesarias, son la riqueza de la sociedad. El enfrentamiento no es la solución, sino el acercamiento fraternal.

De aquí se sigue, que las responsabilidades de los gobernantes son serias y de mucho peso. La autoridad civil tiene una misión importante que cumplir y de la manera en que la ejerza, depende la prosperidad económica y el desarrollo integral de los asociados que están bajo su cargo. Por consiguiente, prepárese para emitir su VOTO con conciencia crítica; analice las situaciones, enjuicie serenamente las actuales estructuras sociales y decida por convicción propia por quién votará. Para que el elegido gobierne para todos y para bien de todos. Que sepa impulsar y educar a los ciudadanos a participar consciente

Por: Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

y responsablemente, en el logro del bien común y emprenda con valentía los cambios que favorezcan al bien del cuerpo social. La autoridad es necesaria en la sociedad civil, pero que las personas que buscan este puesto, no olviden, que toda autoridad humana tiene como principio, la autoridad Divina y por lo mismo debe ejercerse, de una manera correcta que no viole esta autoridad; permitiendo actitudes como: el aborto, el "matrimonio" entre personas del mismo sexo, la Eutanasia, etc. Ciertamente somos libres, pero toda libertad de expresión y demás, tienen sus límites. Si no se observan y se cumplen, se convierte en -libertinaje y anarquía-. Así pues es necesario que haya equilibrio entre libertad y autoridad, para evitar arbitrariedades de parte de la autoridad pública. Estudie bien a las personas que quieren estos puestos públicos y vote por el que Usted crea, que será un BUEN SERVIDOR PUBLICO. ¡Arriba y adelante! Para que haya menos: violencia, drogadicción, engaño, mentira e hipocresía, que nos alejan de la justicia. Que haya más amor fraternal, que nos empuje a la mutua ayuda y superación, en todos los aspectos éticos, para que haya un buen -Bien Común-. Tenga presente que los partidos políticos son necesarios, pero deben ser signo y expresión de la verdadera democracia que esté en favor de los ciudadanos. Son corresponsables de trabajar en equipo aportando cada uno sus medios, sus proposiciones para el bien común de los ciudadanos. No deben trabajar en oposición; porque no son instrumentos de la conquista del poder, sino de servicio al "Bien Común". Si el partido pone sus intereses por encima del "Bien Común", su acción es perjudicial y las consecuencias son graves. Los partidos son necesarios, sin ellos la democracia caería en la anarquía de consecuencias graves. Los partidos deben trabajar en forma ética, para resolver las cuestiones políticas y sociales, según sus metodologías e ideologías. La acción de los ciudadanos, en el terreno político es prácticamente imposible sin los partidos. Porque éstos son y deben ser instrumento de conexión entre autoridades civiles y ciudadanos. También no debe haber un número elevado de partidos, porque su diversidad de metodologías, hace más difícil el entendimiento y la unión que es indispensable para tener un correcto "Bien Común". La autoridad eclesiástica, siempre ha estimado y alabado a toda autoridad civil que ha trabajado y trabaja por el "Bien Común" y exhorta a los fieles a que sean responsables para trabajar también unidos a la autoridad civil, por el "Bien Común". Tema evangélico lleno de caridad, para que todo ciudadano sea "luz y levadura" que fermente la vida social correcta, en la que haya un respeto a los derechos humanos que todo ser humano tiene. Que haya justicia y paz. Valores que están muy escasos. "Arriba y adelante" porque todos somos responsables de trabajar por el "Bien Común" de la sociedad.

Misioneras Hijas del Santo Niño

Por:

Nuestro carisma es la maternidad de la santísima virgen maría en la persona de los niños especialmente en los niños más necesitados (huérfanos que no tienen padres, que no tienen la caricia de una madre) ser nosotras como sus madres, contamos también con casas de misiones. Nuestro fundador: Padre Lucas Carvajal López, con 2 cofundadoras: Madre Velia Morales Moreno y Ofelia Tiznado Lizárraga.



En México nuestra casa general se encuentra

en Mazatlán Sinaloa, en carretera internacional al norte km.1207 Col. Venadillo, en Mazatlán



también tenemos una en ciudad de niños, otra está en ciudad Valles, contamos con dos casas misión. y en Guadalajara prestamos servicio en parroquias, en Sonora tenemos la casa hogar en Empalme, Sonora.

Para más información con hermana Rosa encargada de Promoción Vocacional a los teléfonos:

Promotora vocacional (Mazatlán)

hna. Rosa 6691457281

Superiora, casa general.

Tere lozano 6699683101

Superiora de la casa hogar de empalme.

Madre Josefina 6221203128

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
SucL.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

1 9 6 5 - 2 0 1 5

TE INVITAMOS AL

DESAYUNO DE COLORES JUBILAR 50 AÑOS

Explanada Expo Obregon

Sabado 7 de Febrero de 2015

8:00 am

50 años de Movimiento de Cursillos de Cristiandad Diócesis de Ciudad Obregón.

Aportacion \$100.00

Disfruta de la magnífica cocina de Cursillos y convive DeColores!! *Abierto al público en general.*

Movimiento de Cursillos

De Cristiandad, Diócesis de Cd. Obregón. Son.

SAN PABLO APOSTOL • UATREYA • CUARTO DÍA • DE COLORES • ARLEJO

50 AÑOS - AÑO JUBILAR

2014 AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

CRISTO CUENTA CONTIGO

Reseña XXV aniversario sacerdotal Pbro. Juvencio Meza Abril

Por: Sandra Guadalupe Silva Muñoz

El día domingo 27 de diciembre a las 5:00 a.m. salieron de Cd. Obregón con rumbo a Cumpas, Sonora dos camiones con hermanos y amigo del P. Juvencio, para celebrar este gran acontecimiento.



En la celebración de la Eucaristía

Muy a tiempo se llegó a Jecori, Son., lugar donde se celebró la Santa Misa de acción de gracias a la 1:00 p.m. ceremonia que fue presidida por el Excmo. Sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona y como invitados

el padre Efraín López quien fue quien lo condujo y acompañó en su preparación como sacerdote, así como el padre Mauro Rios párroco actualmente de la Parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe de Cumpas, Son. sin dejar de mencionar la cantidad de amigos que llegaron para acompañarlo de diferentes lugares como Huatabampo, Navojoa, Cd. Obregón, Guaymas, Empalme, además de sacerdotes amigos provenientes de San Francisco, Zacatecas y Los Cabos, así mismo gente de todos los poblados cercanos entre ellos Cumpas y Jecori, siendo aproximadamente unas 500 personas que cada año se reúnen para celebrarlo.

Jecori es un pueblo muy cercano a Cumpas donde el padre Juvencio mencionó ahí fue donde sintió el llamado al sacerdocio y tiempo después de haber terminado sus estudios y consagrarse como sacerdote en ese lugar celebró su cantamisa el 27 de diciembre de 1989. Por tal motivo prometió siempre festejar su aniversario en ese pueblo.

Después de la Celebración de la Santa Misa se reunieron en su casa paterna, donde su mamá y hermanos ofrecieron un gran festín, por la mañana



Pbro. Juvencio y grupo de personas invitadas

celebraron con los niños promoviendo las vocaciones y después con todos sus invitados ofreciéndoles todo tipo de botanas, galletas horneadas por ellos mismos, bebidas y como banquete para la comida principal una rica barbacoa sin faltar el delicioso pastel.

Al concluir la convivencia todos los invitados regresaron a sus lugares de origen aproximadamente a las 5:00 p.m., deseándole al padre Meza toda clase de bendiciones y esperando poder acompañarlo el próximo año, Dios mediante.

La amistad es un valor universal. Está claro que difícilmente podemos sobrevivir en la soledad y el aislamiento. Necesitamos a alguien en quien confiar, a quién llamar cuando las cosas se ponen difíciles, y también con quien compartir una buena película. Pero ¿Qué es la amistad? ¿De qué se compone? ¿Cómo tener amistades que duren toda la vida sin que las diferentes formas de pensar o de sentir sean obstáculo para permanecer en ellas?

Convicciones, sentimientos, gustos, aficiones, opiniones, ideas políticas, creencias, religión son algunos de las cosas en común que pueden hacer que nos hagamos amigos de alguien. Para que la amistad sea verdadera, debe existir algo en común y, sobre todo, estabilidad.

La amistad es un cariño, un aprecio invaluable y para ello es necesario encontrarse y conversar.

Después, con el tiempo, la amistad puede desarrollarse en profundidad y en extensión mediante el trato, el conocimiento y el afecto mutuos.

Barreras para la buena amistad

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega



Los chismes, habladurías, desconfianza, son algunas de las barreras para la buena amistad

Conocer bien al amigo es saber de su historia pasada, de sus quehaceres actuales y de sus planes futuros; y del sentido que da a su vida, de sus convicciones; y de sus gustos y aficiones, y de sus defectos y virtudes. Es saber de su vida, de su forma de ser, de comprenderse mutuamente

Para que una amistad sea verdadera, no basta con caerse bien, hay que dar el paso definitivo: ayudarse desinteresadamente, sin esperar nada a cambio. Al amigo se le quiere porque él es él y porque yo soy yo. La amistad se orienta hacia el tú y consiste más en un servir que en un sentir.

Lo que se debe evitar para tener una amistad verdadera:

- La mentira: Los amigos verdaderos son sinceros uno con el otro, tanto en sus elogios como en sus opiniones
- La desconfianza: Los verdaderos amigos se aman incondicionalmente. Pueden confiar uno en el otro sin temer que se cuenten sus secretos. Ellos los guardarán.

- La falta de respeto: Los verdaderos amigos se respetan tanto física como emocionalmente y no abusan del otro en ninguna de esas áreas.
- El chisme: cualquier mal entendido debe ser aclarado con el amigo directamente en actitud de escucha y disponibilidad para solucionar los problemas que surjan
- La falta de bondad: Los amigos de verdad son amables y altruistas. Toman y contribuyen de la misma manera a la amistad. Nunca deberías sentir que se están aprovechando de ti.
- El desinterés: La verdadera amistad es constante. Es posible que no siempre puedan estar allí físicamente pero siempre estarán emocionalmente disponibles. Independientemente de cuánto tiempo hayan pasado sin hablarse, ambos saben que la amistad sigue allí.
- La falta de apoyo: Estos amigos se apoyan uno al otro. Cualquier cosa que tu amigo elija hacer, incluso si la decisión no parece ser la correcta, tú le brindarás todo tu apoyo.
- El desamor: Los amigos entrañables se aman incondicionalmente.

Comprenden que no pueden estar de acuerdo con todo lo que el otro dice o hace. A pesar de los desacuerdos, sienten un amor incondicional por el otro.

El desaliento: Los amigos son influencias positivas. Se alientan uno al otro constantemente. Nunca se interponen ni critican al otro. Actúan de manera de ser un factor de aliento para que su amigo sea una mejor persona, tenga mejor formación y mucho más.

La crítica destructiva: Los amigos genuinos no se juzgan uno al otro. Sin importar lo que otro hizo o dijo, ellos no juzgan.

El descuido y el olvido: Los amigos del alma se hacen tiempo para estar uno con el otro a la vez que comprenden que el otro está igual de ocupado que él. Ambos comprenden que se necesita tiempo para estar juntos a fin de mantener una amistad intacta.

La amistad es muy importante para el desarrollo humano y por eso es que tenemos que cuidarla y fomentarla para que permanezca en el amor.

“Dos son mejor que uno, porque sacan provecho de sus afanes. Si uno de ellos tropieza, el otro lo levanta.” (Eclesiastés 4, 9-10)

Fraternidad Sacerdotal

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

buen pastor a través de una Hora Santa, en la capilla de la Inmaculada Concepción; posterior a ello se pasó al comedor para convivir y compartir de una exquisita comida, organizada por la Comisión del Clero, momento que se aprovecho al máximo para estrechar aún más los lazos



Sacerdotes conviviendo con el Sr. Obispo Felipe Padilla



En la capilla, durante el momento de oración



Momento de convivencia fraternal

de amistad y fraternidad entre los sacerdotes de nuestra Diócesis, así en este ambiente de convivencia y alegría es como iniciamos el año motivados y movidos por el Espíritu Santo a continuar nuestro trabajo pastoral en nuestras comunidades y a seguir fortaleciendo estos lazos de fraternidad en el presbiterio.



La amistad es un cariño, un apreciarse que promueve un dar

Bicentenario Del Nacimiento De San Juan Bosco

Sexta Parte

Juan Bosco hacia el seminario

Hemos venido compartiendo la trayectoria que Juan Bosco, hizo para ir descubriendo el proyecto de Dios sobre su vida, proyecto que Él va haciendo suyo. En los compromisos que hizo cuando tomó la sotana, podemos ver la claridad y capacidad de compromiso que tenía ya desde entonces para llegar a ser el sacerdote santo que necesitaban los jóvenes de entonces y de todos los tiempos.

Continuemos conociendo esta etapa tan importante que él mismo narra en sus memorias.

El día 30 de octubre de 1835 debía ingresar al seminario.

Todos mis parientes se mostraban contentos y yo más todavía. Sólo mi madre estaba pensativa y no me perdía de vista como si tuviese que decirme alguna cosa. La víspera de mi partida por la tarde me llamó y me dijo estas inolvidables palabras: "Querido Juan, has recibido la sotana sacerdotal y yo he experimentado el más grande consuelo que una madre puede sentir al ver la felicidad de su hijo. Pero recuerda bien que no es la apariencia sino las virtudes lo que honra a un sacerdote. De manera que si alguna vez llegaras a dudar de tu vocación, ¡por amor de Dios!, no dudes en dejar la sotana, antes que deshonorarla. Bien sabes que yo prefiero que seas un pobre campesino y no un sacerdote negligente.



1815 • DON BOSCO • 2015

Cuando veniste al mundo te consagré a la Santísima Virgen y te recomendé la devoción a nuestra Madre cuando comenzaste los estudios, ahora te digo que te entregues del todo a Ella, aprecia a los compañeros devotos de María, y si llegas a sacerdote, inculca y propaga siempre su devoción".

Al terminar estas palabras mi madre estaba conmovida y yo lloraba. Yo le respondí:

- Madre, le agradezco lo que me ha dicho y todo lo que ha hecho por mí, sus palabras no caerán en el vacío, las guardaré como un tesoro toda la vida.

Por la mañana temprano salí para Chieri y por la tarde del mismo día me interné en el Seminario.

Después de saludar a los superiores y de arreglar la cama nos fuimos con el amigo Garigliano a recorrer los dormitorios y corredores, luego bajamos al patio. Allí, mirando el reloj de sol, vi esta inscripción: "el tiempo pasa lentamente para los tristes, pero vuela para los que viven alegres".

Por: Hijas de María Auxiliadora

Le dije entonces a mi amigo: este será nuestro programa, mantengámonos alegres y el tiempo pasará pronto.

Al día siguiente comenzó un triduo, a manera de retiro espiritual, que procuré hacer lo mejor posible.

Pero antes de terminarlo me presenté al profesor de filosofía, que era el teólogo Ternavasio, natural de Bra, y le pedí alguna orientación que me ayudara a cumplir bien mis deberes y a ganarme la estima de mis superiores. El experimentado sacerdote me respondió: sólo una cosa, el exacto cumplimiento del deber.

Me pareció básico este consejo y me entregué con toda el alma a la observancia del reglamento del Seminario. No había diferencia para mí si sonaba la campana para el estudio, o para ir a la iglesia, al comedor, la recreación o el dormitorio. Esta exactitud me atrajo el aprecio de compañeros y superiores, de manera que los seis años del seminario fueron para mí de los más felices de mi vida.



Moisés, Elías y el Señor nos indican lo que debemos hacer, no sólo con sus palabras, sino con sus obras: Moisés, el legislador, el cual, en el espacio de cuarenta días ascendió a la cumbre de la gran montaña.

Durante esos días solo se alimentó de la palabra divina que provenía del mismo Dios.



Habrá que ponernos listos para caminar hacia el encuentro con Cristo Resucitado.

Elías el profeta que con la fuerza de una sola comida en cuarenta días llegó a lo alto de la montaña.

Allí escuchó el mensaje divino relativo a la salvación de los israelitas. El tercero es el mismo Señor Jesucristo, que durante cuarenta días enteros vivió los secretos del desierto y venció todas las tentaciones del maligno.

Ahora, en este tiempo, hay que esforzarnos para erradicar de nosotros durante estos cuarenta días toda mancha que nos aleje de Dios, de modo que podamos transformarnos después en verdaderos acompañantes de Jesús, el Redentor.

No es preciso ser demasiado sensible para darse cuenta de que la Cuaresma ha perdido en muchos su significado. Sabemos lo que es la Semana Santa: hay procesiones, vacaciones escolares, un largo fin de semana que muchos aprovechan para tomarse unas mini vacaciones. La Semana Santa, todo el mundo la espera y cuenta con ella. En medio queda la Cuaresma y tenemos que reconocer que ésta parece que cada año es más desconocida.

Sin embargo desde cuarenta días antes del Domingo de Ramos, comienza el tiempo de Cuaresma con la celebración solemne del Miércoles de Ceniza, con lo cual inicia el tiempo de conversión que prepara a los cristianos para vivir más intensamente la Pascua.

El número 40 simboliza en la Biblia un tiempo de preparación y de renovación espiritual: la huida a Egipto del pueblo de Israel dirigido por Moisés. Entonces, los hebreos estuvieron retirados 40

años en el desierto, antes de la entrada a la Tierra prometida. Dios acordó 40 días a los habitantes de Ninive para que se convirtieran.

Cristo pasó 40 días en el desierto antes del comienzo de su vida pública.

Durante los 40 días que dura la Cuaresma la Iglesia exhorta a los fieles a la conversión. Se propone que "volvamos a Dios" o que si estamos alejados, pues es tiempo de que vayamos acercándonos, porque nosotros necesitamos mucho de Él.

Habrá que ponernos listos para caminar hacia el encuentro con Cristo resucitado y para vivir de verdad este encuentro como debe ser, se necesita preparación y entrenamiento.

Se trata de hacer un recorrido de cuarenta días poniendo los pies allí donde Jesús pisó, haciendo nuestro su mensaje y haciendo nuestra "La Cruz", que no debemos perderla de vista. Esa Cruz que no es una derrota, sino un arma secreta y poderosa.

Es un tiempo para volver a Dios y a nuestros hermanos. Pero hay que tomar

Los 40 especiales

Por: Any Cárdenas Rojas

en cuenta que para poder hacerlo es necesario reconocer que nosotros, así como hombres y mujeres nada mas, no podemos arreglárnosla solos. Necesitamos de los demás y sobre todo necesitamos de Dios.

La Cuaresma es además un tiempo para volver a nuestros hermanos. Dios no quiere que pasemos esta temporada enemistados de aquellos a los que palabras o actos nos distanciaron o sin asistir a la misa dominical. Nuestra mirada debe detenerse en Jesús, para aprender con Él a mirar a los demás.

Hoy en esta Cuaresma hay que encomendarnos a Dios, pedir su ayuda para avanzar, para librarnos de tantos males a los que estamos expuestos. Porque solos no podemos hacer nada.

Desgraciadamente, los seres humanos, duros de corazón, seguimos insistiendo en construir nuestra vida a espaldas del amor de Dios, como si su presencia amorosa fuera un obstáculo o una amenaza al deseo que tenemos de realizarnos y ser felices. Y no nos damos cuenta de que cuanto más nos alejamos de Dios, más nos alejamos de nosotros mismos y de los demás. Ese alejamiento da lugar a que cada hombre, cada grupo y cada pueblo, quieran construir su propio paraíso aquí en la tierra, olvidándose del paraíso eterno.

Pero, a pesar de todo, allí está Dios, llamándonos para que volvamos a Él. La prueba más grande de que Dios no nos abandona a nuestra suerte es Jesús.

Si todo hubiera terminado allí tendríamos hoy, solo el recuerdo de un hombre justo y bueno, que pasó haciendo el bien y que fue injustamente condenado a muerte, como otros muchos. Pero, Jesús, resucitó y está vivo entre nosotros.

¿Por qué? ¿Para qué ese sacrificio? ¿Era realmente necesario todo eso? Sin embargo, allí está, frente a nuestros ojos el gran acontecimiento que marca la historia.

Tenemos que decidir, espiritualmente, si esta Semana Santa "le entramos" o no.

A veces caemos en la trampa de decir: "esta Semana Santa no, será la que viene o la que viene o la que viene..." Y el año que viene volvemos a decir lo mismo. En algún momento tenemos que detenernos y decir: "Esta Semana Santa sí...porque la del año que viene no sé si es mía, no sé si estaré vivo".

Que el Señor nos de su fuerza, porque acompañar a Jesús es bonito pero no es fácil y por eso tenemos que pedir la gracia. Y la segura compañera de camino es María. Mientras otros huyeron, ella permaneció hasta el final.

Cuaresma, Semana Santa...tiempo de conversión. Tiempo para comenzar de nuevo.

No es tiempo de grandes sacrificios, es tiempo de demostrar a Cristo que estamos aquí junto a Él y no lo dejaremos ni ahora ni más tarde, para que así al final resucitemos con Él...

El Instituto Bíblico Católico de Ciudad Obregon te invita al encuentro con Jesucristo, a través de su Palabra en la Sagrada Escritura, en los cursos que imparte en sus diferentes centros de formación.



Casa Cural de Catedral
Sonora 166 (Altos)
Col. Centro
Martes de 5 a 7 pm
Sabados de 10:30 a 12:30 pm

Parroquia San José Obrero
Huatachive 524 N
Col. Morelos
Viernes de 5 a 7 pm
Sabados de 6 a 8 pm

Casa Pastoral "Vicente García Bernal"
Tabasco y G. Payro
Col. Cortinas
Jueves de 7 a 9 pm
Sabados de 5 a 7 pm

Parroquia Santa Teresita del Niño Jesús
Calle Juárez 121 N
Col. B. Juárez
Miércoles de 5 a 7 pm
Viernes de 5 a 7 pm

INICIO DE CLASES SEMANA DEL 9 A 14 DE FEBRERO 2015
"CONOCER LAS ESCRITURAS ES CONOCER A CRISTO"

LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS....



NOVEDADES



DIJES



MENSAJES



IMAGENES

CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA

ADQUIERE TU
TARJETA A SÓLO

\$75.00

Normal \$525.00

20%
dscto.

EN TODOS
TUS VIAJES



SERVICIO PLUS, EJECUTIVO,
HIGH CLASS Y PLATINUM



*Promoción válida del 08 de Enero al 28 de Febrero de 2015. Aplican restricciones.

¡Ven, vamos juntos!

www.tufesa.com.mx

